



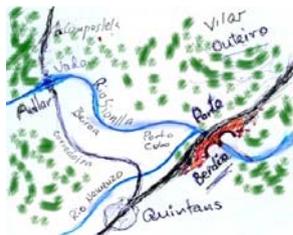
# Platicabulo Kosmiano

Free Expression Workshop

FEW-200700000000451

Kosmialand

## Tlahtoanzas



La *Onomástica* (El arte de llamar a cada cosa por su nombre), con todo y ese nombre tan bombástico, es la madre de todo orden. El primer seminario sobre este tema, de que se tenga noticia, tuvo lugar en la más antigua antigüedad, y fue impartido por el mismísimo Yahveh, con Adán como único asistente (Génesis.2.19).

Es gracias a la onomástica que todo homo tiene su lugar en el registro de nacidos, y también en el de fenecidos; y en el “mientras tanto”, que va del nacimiento hasta el fenecimiento, a todo individuo del género homo, miembro o miembro, le ocurren una serie de cosas que también tienen nombre, y, si alguna de esas cosas se queda sin nombre, es porque su nombre es un secreto sin voz ni letra, o sea: innombrable.

Las cosas reciben su nombre según su utilidad o su forma, amen de otras características y criterios que las significan y definen. Gracias a los nombres dados a las cosas, éstas se pueden clasificar, departamentar, estratificar... Los territorios contenidos en ésta entidad Madre que llamamos Tierra Planeta también han sido nombrados por la *Onomástica Geográfica*, asimismo llamada Toponimia (*topos* = lugar + *onyma* = nombre), para poder ordenarlos, clasificarlos, asignarlos, conquistarlos, asolarlos, comprarlos, venderlos... Tenemos, en este orden de cosas, la toponimia rural, que da nombre a los campos de cultivo, bosques, sotos, tesos, oteros etc., y la toponimia urbana, que nomina a los asentamientos humanos, con sus calles, sus rincones, sus casas...

Es “de libro” aplicar nombres de personas, sujetos meritorios por alguna razón, a calles, plazas o parques, etc., de una población, e incluso a la población misma; pero también puede ocurrir que tales nombres se apliquen a un accidente geográfico o zona determinada de terreno, en cuyo caso los nombres se llamarán antropónimos, y es aquí precisamente a donde queríamos llegar con esta elaboración, para seguir hablando del topónimo Berdia, que ya nos ha ocupado otras veces. Es este un topónimo extraño en la geografía Ibérica qué, personalmente considero antropónimo; claro que: Quien fue el Sr. Berdía? Porque llegó a llamarse así esta comarca? Estas ya son palabras mayores que habría que ponderar cuidadosamente. Las probabilidades de que las preguntas planteadas lleguen a contestarse con cierta garantía de verosimilitud aparecen, de momento, remotas; pero, por lo pronto, vamos a seguir buscando para encontrar, y con lo que encontremos seguiremos buscando, buscando para hallar.

Sabemos que los ríos son accidentes geográficos que estorban la comunicación entre personas que viven en orillas opuestas; sabemos también sobre la utilidad de los puentes para solventar este tipo de problemas. El Río Sionlla, aunque no es muy caudaloso, sí representa un obstáculo importante para su paso, sobre todo en invierno y primavera. El camino principal de la zona, el que unía a Berdia con Compostela, pasaba por el “Vado de Anllar”; el camino (A corredeira) ha desaparecido pero el vado continúa en su sitio, y yo lo he vadeado no hace mucho. Por este camino se encuentra uno por cierto con “a volta da Santa Mariña”, pero eso es “otra historia”.

Pero existió otro camino, el que iba hacia Ponte Albar, sobre el Tambre (otro antropónimo interesante), y cruzaba el Sionlla por Ponte Berdia. El puente ha desaparecido hace tiempo luengo, pero el topónimo, en este caso antropónimo, sigue nominando a una porción de tierra a lo largo del río. ¿Que donde estaba el puente original que construyó en su día el Sr. Berdía?; Si fue de piedra los restos deben de encontrarse aun en algún punto de la zona conocida como **Ponte Berdia**.

Todo puente es importante y este lo fue sin duda alguna, tanto que su memoria (la de su promotor-constructor) perduró hasta el punto de legar su nombre a toda la comarca; seguramente, el puente existía aun cuando fue creada la Parroquia de Santa Marina, que ahora agrupa a las ocho aldeas que la conforman, y, siendo el elemento industrial y social más relevante, lo tomaron como nombre representativo del conjunto, un homenaje justiciero a un Pontífice que vino de lejos...

## Ponte Berdia

